



Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 6, 2007

ISSN: 1817- 4078

<http://www.cedem.uh.cu/Revista/portada.html>

Características Diferenciales de los Migrantes Internos en Cuba

MSc. Blanca Morejón Seijas
Centro de Estudios Demográficos (CEDEM)
Universidad de La Habana
Email: blanrene@cedem.uh.cu

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

PALABRAS CLAVE

Migración, Migración interna

Migration, Internal Migration

Introducción:

En Cuba, donde los niveles de fecundidad y mortalidad a nivel territorial son bastante uniformes y sus tendencias son homogéneas y previsibles, la migración interna se ha convertido en la variable demográfica que puede explicar las desigualdades territoriales del crecimiento y la distribución espacial de la población.

Es por todo lo anterior que los estudios sobre esta variable han venido cobrando importancia en las últimas décadas, con la finalidad de implementar acciones y medidas adecuadas en materia de políticas de migración interna en las direcciones más convenientes para el proceso de desarrollo a escala territorial.

Pero las medidas que en materia de políticas para influir en el logro de corrientes migratorias más convenientes al desarrollo social y económico se puedan implementar, tienen necesariamente que expresarse de manera diferenciada sobre los territorios y las personas que muestran una más alta propensión a migrar, de ahí la importancia de conocer la evolución histórica de las principales tendencias de la migración interna en el país, el comportamiento migratorio territorial de la población y las características que distinguen a los migrantes.

Resulta entonces conveniente, acudir a los censos de población, que constituyen la fuente universal para analizar la migración interna, en especial cuando éstos incorporan preguntas específicas para estimar el monto de la misma y las características de los sujetos que participan en condición de migrantes sobrevivientes al momento de la enumeración censal.

Aspectos metodológicos:

El análisis estadístico de la información censal sobre migración deviene en el método empírico universal por excelencia propio de los estudios demográficos para caracterizar la migración interna, a través del empleo de preguntas incluidas en el censo con el propósito de estudiar de manera directa la migración interna, ya que en la mayor parte de los países no existen registros de estadísticas continuas sobre migraciones internas.

Cuba constituye un caso singular al respecto, porque son variadas las fuentes de información para estudiar esta variable. Todos los censos levantados desde 1953 a la fecha incorporaron una o más preguntas para estudiar la migración. El primero de ellos, tan solo incorporó la pregunta “Lugar de Nacimiento”, que también se formuló en los censos de 1970 y en el reciente del año 2002. En este último y en el censo de 1970 se incorporaron además las preguntas de “Lugar de Residencia Anterior y Duración de la Residencia”. Finalmente, en el censo de 1981, tan sólo se empleó la pregunta “Lugar de Residencia en fecha fija anterior al censo”.

Por otra parte, también existe un registro continuo que recoge los traslados por cambios de domicilio dentro del país¹ según van ocurriendo. Asimismo, se han levantado encuestas específicas para estudiar esta variable. Una de ellas, la Encuesta Nacional de Migración Interna (ENMI) levantada en 1995 y dirigida por esta autora, abarcó una muestra de 20 mil hogares en 99 de los 169 municipios del país, representativos de los diferentes niveles del Sistema de Asentamientos y aportó gran cantidad de información sobre migración interna, características de los migrantes, motivos de la migración y migración potencial².

Las tabulaciones sobre origen y destino para un intervalo migratorio de duración de la residencia inferior a 5 años, derivadas de una clasificación cruzada de las preguntas “Duración de la Residencia” y “Lugar de Residencia Anterior” incluidas en el último censo del año 2002, permiten determinar el monto de los migrantes recientes y constituyeron una de las fuentes básicas de información de este trabajo, a la vez que sirvieron como marco introductorio descriptivo para caracterizar el comportamiento migratorio de los territorios. A partir de ellas se arriba a los indicadores resumen de la llamada migración interna “reciente”: tasas de inmigración, emigración y de saldo migratorio recientes para cada unidad territorial de análisis seleccionada, que para esta oportunidad fueron las provincias o divisiones administrativas mayores (DAM).

Finalmente, los resultados derivados de las tabulaciones del propio censo del año 2002 relacionadas con las principales características de los migrantes recientes, sirvieron para

¹ Se trata del Registro de Cambios de Domicilio del Carné de Identidad y Registro de Población (CIRP).

² Centro de Estudios Demográficos. *Las migraciones Internas en Cuba, Una exploración por Niveles del Sistema de Asentamientos poblacionales*. Colectivo de autores. La Habana.

analizar los fundamentales atributos de los mismos y llevar acabo comparaciones con los no migrantes mediante información procedente de dicho censo. Se introducen también comparaciones con los resultados derivados de censos de otros países de la región latinoamericana y caribeño para igual período, cuando la información disponible lo permite.

Objetivos:

La ponencia se propone identificar las características distintivas de la población migrante interprovincial reciente para el intervalo quinquenal inmediato previo al censo del año 2002.

Asimismo se trazaron otros objetivos de carácter específico, cuales son:

- presentar un esquema teórico alternativo que permita interpretar las migraciones internas en las condiciones actuales de la construcción del socialismo en Cuba,
- exponer la evolución histórica de las corrientes migratorias internas predominantes en Cuba y los hechos o acontecimientos que le dieron origen, a modo de marco introductorio de referencia,
- actualizar el conocimiento relativo al tamaño de los saldos y tasas de la migración interna según divisiones administrativas mayores (provincias), y
- establecer comparaciones con algunos resultados similares, procedentes de los censos de América Latina y El Caribe.

Resultados encontrados:

La interpretación de las migraciones internas en las actuales condiciones de la construcción del socialismo en Cuba:

Fidel Castro hacía especial referencia a los esfuerzos de desarrollo en Cuba, cuando manifestaba que "...si nosotros no nos ocupamos de desarrollar el interior del país, si nosotros no llevamos a cabo una política de crear condiciones que hagan agradable la vida en el interior del país, el fenómeno de querer mudarse para La Habana seguirá manteniéndose y el problema de la capital será cada vez peor".³

³ Castro, Fidel. *Discurso XII Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, 31 de julio*. Periódico Granma, La Habana, 1 de agosto, p.2

En Cuba, la migración interna resultaba entonces, a la vez, en una especie de consecuencia y de instrumento de las políticas de desarrollo territorial, pues en la medida que las regiones se beneficiaron de tales acciones, se ponían de manifiesto de manera predominante corrientes *migratorias espontáneas controladas* hacia ellas; por otra parte, cuando resultaba evidente la conveniencia de fuerza de trabajo para movilizar un plan de desarrollo territorial, nuevamente se localizaban inversiones y se aplicaban medidas inducidas que atrajeran migrantes para satisfacer las crecientes necesidades de recursos humanos (migraciones controladas).

Esta es la manera en que el socialismo en condiciones normales de su desarrollo, puede influir, y así venía haciéndolo, al menos en el caso de Cuba, sobre los procesos migratorios internos, a través de una localización territorial racional de las inversiones como parte de una planificación proporcionada del desarrollo que respondía a una voluntad política de disminuir las disparidades territoriales.

Pero a inicios de la década de los 90, el derrumbe del campo socialista europeo, aparejado al recrudecimiento del bloqueo del gobierno norteamericano sobre el país, detendría estas acciones al hacer desaparecer prácticamente la planificación territorial a causa de la drástica contracción del proceso inversionista.

Con el propósito de brindar un marco conceptual que se ajuste más a las especificidades actuales de Cuba y que incorpore, no sólo la acción de factores de orden macroeconómico, sino también otros que actúan a nivel individual, se propone el modelo teórico que se adjunta, elaborado por la autora.

El modelo en cuestión permite apreciar cómo las diferencias territoriales en las condiciones de vida están determinadas a su vez por el desigual desarrollo de las fuerzas productivas, y se identifican entonces como factores que actúan a nivel macro o de una región. Estos factores son susceptibles de ser operacionalizados como indicadores expresivos de situaciones económico-sociales de vida y trabajo diferentes.

Pero el nivel de análisis individual dentro de la unidad familiar, desempeña también un papel a la hora de determinar la acción de diferentes factores y por ende los efectos que sobre la población tienen determinadas condiciones del entorno.

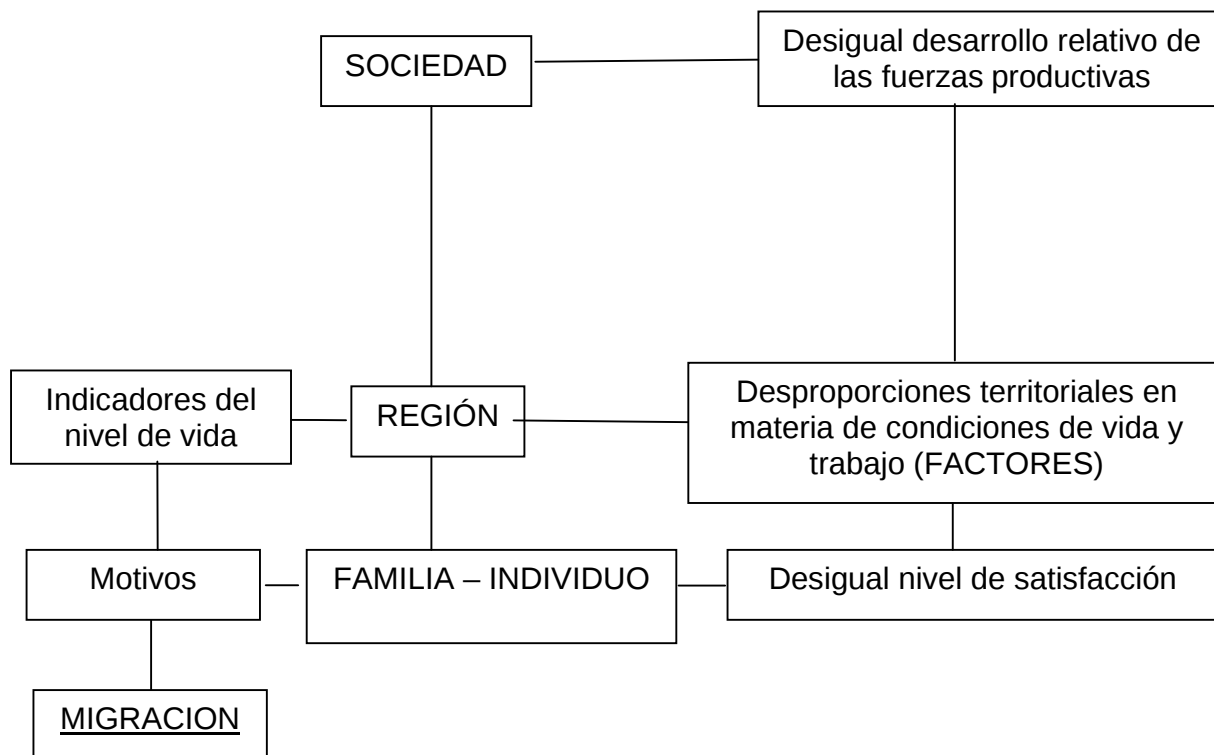
A escala del sujeto se habla entonces de desiguales niveles de satisfacción que devienen entonces en motivos de la migración. Los motivos se conciben entonces como el reflejo a nivel del individuo de la acción de los factores o condiciones desiguales de vida, trabajo y ambiente. Esta lógica conceptual obliga entonces al análisis de las causas de la migración, a dos niveles, el nivel macro y el nivel micro.

Hay que reconocer no obstante, que este esfuerzo de interpretación de las corrientes migratorias entraña dificultades relativas a la disponibilidad de información capaz de caracterizar las condiciones territoriales de vida de manera integral, y tampoco puede resolver totalmente el hecho que la causa de la migración interna es finalmente un problema de investigación complejo e insuficientemente estructurado desde el punto de vista metodológico, puesto que no se conoce el dominio de todas las variables que realmente intervienen en la situación estudiada, entre ellas características socio psicológicas de los sujetos, que pueden explicar las razones por las cuales no todas las personas toman la decisión de migrar.

Todo esto permitió distinguir diferentes modalidades de migración interna, asociadas a la acción de la planificación del desarrollo en Cuba, tales como: *migración dirigida* (aquella que se refiere a la ubicación, mediante decisión estatal, de fuerza de trabajo calificada y/o especializada en determinado territorio; *migración espontánea controlada* (aquella inducida por los planes e inversiones estatales que generaban ofertas de servicios y salarios diferenciales) y finalmente las *migraciones netamente espontáneas*, no sujetas a acción alguna de la planificación, que predominaron en los primeros años posteriores al inicio del “período especial.”

Ya en 1990, y debido la situación económica que atravesó el país, se puso de manifiesto la limitación de la acción de la política cubana de reducir las disparidades regionales, y la acción directa e indirecta sobre la migración interna (migraciones dirigidas y espontáneas controladas) comenzó a resultar inefectiva.

Figura 1
Esquema para interpretar la migración en las condiciones actuales de Cuba.



Fue por ello necesario acudir por vez primera en la historia del país, a controles administrativos y legales de la migración interna, especialmente hacia la capital que venía experimentando desde principios de aquella década, un crecimiento vertiginoso de la cantidad de inmigrantes interprovinciales que a ella arribaba.

Se aprueba en abril de 1997, el Decreto 217 que regula los traslados de domicilio permanente para la Ciudad de La Habana, cuyo saldo migratorio interno positivo se había duplicado como consecuencia de la caída del proceso inversionista y la desaparición de la planificación territorial.

Los resultados del censo del 2002 que se comentan, se enmarcan entonces después de aquella coyuntura y en momentos en que la economía del país comienza a recuperarse paulatinamente después de una reducción del 35 % de su producto interno bruto (PIB).

Evolución histórica de las principales tendencias de las corrientes predominantes de migración interna.

Un estudio publicado hace 30 años por la autora⁴, resumía las corrientes migratorias internas predominantes que se sucedieron a lo largo del desarrollo histórico del país hasta mediados de la década de 1960 e inicios del 70.

Aquella síntesis distinguía como corrientes migratorias contemporáneas predominantes para el último período, las que se iniciaron a partir de la primera mitad de la década del 60 cuando se construyeron cientos de nuevos pueblos, y tuvieron como lugar de destino por excelencia las áreas rurales dispersas y concentradas en asentamientos poblacionales de pequeño tamaño. De entonces para acá se sucedieron otras corrientes migratorias, las que a su vez distinguieron nuevos períodos en la evolución histórica de la migración interna en Cuba.

A partir de la segunda mitad de la década del 60, se hacen evidentes las consecuencias de las acciones, que en materia de políticas para disminuir las disparidades territoriales en las condiciones de vida, el país comenzara a aplicar después de 1959. De manera especial en la segunda mitad de esa década, prácticamente se consolida la red de nuevos asentamientos, que en más de 300 se construirían a lo largo del país, los que contribuyeron a concentrar los residentes dispersos. También para ese entonces, se acentúan las acciones encaminadas a promover el proceso inversionista en la Isla de la Juventud y en territorios como Nuevitas, en la provincia de Camagüey, y Jagüey Grande, en la provincia de Matanzas, entre otros.

La detención del proceso tradicional de crecimiento acelerado de la ciudad capital, también se puso rápidamente de manifiesto, de tal manera que los resultados del censo de 1970 permitían apreciar que el índice de primacía de la Ciudad de La Habana disminuía, relativamente más temprano que en otras ciudades de la región latinoamericana.

En 1979 y como parte del proceso de institucionalización que vivió el país, tendrían lugar cambios trascendentales de la división político-administrativa, y 9 ciudades alcanzarían la condición de cabeceras de las provincias, que se crearon como resultado de esos cambios. En general, las ciudades que presentaban 100 mil a 499 999 habitantes y las que tenían un

⁴ Morejón, Blanca. Migraciones internas y distribución espacial. En: Centro de Estudios Demográficos, *La población de Cuba*, Capítulo VII, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, p.56

tamaño de población entre 20 mil a 49 999 habitantes crecieron en la década de 1970 a un ritmo de 4,5 y 4,3 % promedio anual, como lógica consecuencia del propio proceso de institucionalización que promovió a cabeceras provinciales a la gran mayoría de estas ciudades. Este acontecimiento, unido a la consolidación de las tareas de la planificación territorial, trajo como consecuencia demográfica que entre 1975 a 1979, la capital del país alcanzara un saldo migratorio interno promedio anual de 9,500, el más bajo observado hasta ese entonces.

Cuadro 1
Eventos históricos y direcciones predominantes de las corrientes migratorias internas

PERÍODO	EVENTOS	DIRECCIÓN DE LA MIGRACIÓN
<i>Antes 1492</i>	Penetración del poblamiento original por el este	<i>ESTE-OESTE</i>
1500-1600	Traslado gobierno colonial hacia La Habana Función puerto escala de La Habana	<i>ESTE-OESTE</i>
1792-1868	Primera expansión del azúcar hacia el Centro	<i>OESTE-ESTE</i>
1868-1878	Guerra de los Diez Años	<i>ESTE-OESTE</i>
1880-1899	Abolición de la esclavitud y Guerra Independentista	<i>OESTE-ESTE</i> <i>RURAL-URBANA</i>
1900-1930	Expansión territorial de producción azucarera Construcción eje vial central	<i>OESTE-ESTE</i> <i>PERIFERIA CENTRO</i>
1930-1959	Crisis económica agraria Diversificación industrial en La Habana Ciclos anuales de la zafra del café y el azúcar	<i>ESTE-OESTE</i> <i>RURAL-URBANA</i> <i>MIGRACIÓN ESTACIONAL</i>
1959-1964	Ruta Ejército Rebelde Plan de Becas Construcción Nuevas Comunidades	<i>ESTE-OESTE</i> <i>HABITAT DISPERSO-A CONCENTRADO</i>
1964-1969	Detención proceso inversionista capitalino Proceso de planificación territorial Construcción Nuevas Comunidades	<i>OESTE-ESTE</i> <i>DISPERSO A CONCENTRADO</i>
1970-1975	Nuevos Polos de Desarrollo Territorial	<i>OESTE-ESTE</i> <i>A CORTA DISTANCIA</i>
1976-1989	Proceso de Institucionalización	<i>OESTE-ESTE</i> <i>INTRA-TERRITORIAL</i>
1990-1996	Período Especial Reformas económicas	<i>ESTE-OESTE</i> <i>A CIUDAD DE LA HABANA</i>
1997-2007	Decreto Ley 217 Desarrollo turismo Redimensionamiento azucarero	<i>INTRA-TERRITORIAL</i> <i>A LA HABANA</i> <i>A REGIONES SEDE DE SECTORES EMERGENTES</i>

Durante todos esos años se pusieron en práctica acciones y medidas en el campo de las políticas de distribución territorial y migraciones internas del tipo de retención y concentración de la población rural en sus lugares de origen y en poblados de pequeño tamaño, respectivamente; desvío de las corrientes migratorias hacia territorios y ciudades en desarrollo y limitación de inversiones en la capital que demandaran volúmenes significativos de fuerza de trabajo.

El inicio de la década de 1990 y la aparición en escena del llamado “período especial” con las consiguientes limitaciones del proceso inversionista en el interior del país, marca un cambio en la dirección sobresaliente de las corrientes.

Tal es así, que a partir de esa fecha, comienza a observarse un aumento evidente de la inmigración hacia la capital, del orden de más de 40 mil personas por año, que se traduce en los incrementos ya mostrados de su saldo migratorio interno, que alcanza en 1994 la cifra de 17 mil personas y en 1996 la de 28 mil personas, valores más altos observados desde 1963 a la fecha⁵.

En 1997, se promulga el decreto dirigido a regular la migración a la capital, que no estuvo acompañado de una recuperación del proceso inversionista en el interior del país. El efecto inmediato del decreto sobre la migración interna, parece sugerir cuatro posibles escenarios: en primer lugar, una real contención de las corrientes que llegaban a la capital; una retención de los migrantes en sus provincias de origen; una redistribución de los migrantes interprovinciales que migraron hacia otras provincias de atracción distintas, y finalmente, el hecho de que una parte importante de individuos, cuya magnitud sería entonces desconocida, siguieran llegando a la capital sin reportar su cambio de domicilio, lo que implica entonces un subregistro de los eventos reportados por las estadísticas continuas ya citadas. Lógicamente, lo más probable debe haber sido que se manifestaran simultáneamente las cuatro posibles situaciones.

Saldos y tasas de migración reciente por provincias

Se arriba a un monto de algo menos de 220 mil migrantes interprovinciales durante el quinquenio 1998-2002, quienes representan aproximadamente el 2 % de la población media total del país.

El cuadro 2 resume los indicadores básicos de la migración interprovincial reciente para el período quinquenal 1998-2002 delimitado por tabulaciones cruzadas del censo del 2002.

⁵ Centro de Estudios Demográficos. *Resultados de la Encuesta Nacional de Migraciones Internas según Niveles del Sistema de Asentamientos: El caso de Ciudad de La Habana*. Colectivo de autores. La Habana, 1997, p.22

Se puede apreciar que la Ciudad de La Habana posee el saldo positivo más elevado y a la vez absorbe el número mayor de inmigrantes, 64132, quienes representan el 29 % del total de migrantes recientes.

Las provincias de La Habana y Matanzas, que junto a la Ciudad de La Habana, provincia capital, están también situadas en la porción occidental del país, además tienen saldo migratorio reciente de carácter positivo. Cuatro provincias de la región central del país, Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey, en menor medida, reiteran este comportamiento y muestran saldos migratorios positivos.

Cuadro 2

Cuba y provincias: Indicadores globales de la migración reciente a través del censo del año 2002

PROVINCIAS	PERÍODO 1998-2002				
	INMIGRANTES	EMIGRANTES	SALDO	TASA (POR MIL)	TASA PROMEDIO ANUAL
Pinar del Río	4367	11138	-6771	-10,0	-2,0
La Habana	26572	11800	14772	22,5	4,5
Ciudad Habana	64132	15228	48904	24,0	4,8
Matanzas	17522	6768	10754	17,3	3,5
Villa Clara	9339	13816	-4477	-5,8	-1,2
Cienfuegos	8339	5799	2540	6,9	1,4
Sancti Spíritus	10334	8090	2244	5,2	1,0
Ciego de Ávila	15381	7979	7402	19,4	3,9
Camagüey	18524	15533	2991	4,1	0,8
Las Tunas	8200	13007	-4807	-9,7	-1,9
Holguín	11376	27563	-16187	-16,8	-3,4
Granma	8202	30245	-22043	-28,4	-5,7
Santiago Cuba	9643	28160	-18517	-19,0	-3,8
Guantánamo	4038	21970	-17932	-37,6	-7,5
Isla de la Juventud	3633	2506	1127	14,1	2,8
	219602	219602	0		

Fuente: Elaborado por la autora a partir de datos del censo del año 2002.

Las provincias del extremo oriental del país se continúan distinguiendo como territorios emisores donde prevalece la cifra de emigrantes con respecto a los inmigrantes.

El análisis de la migración interna cobra mayor precisión cuando se calculan indicadores relativos para reflejar la intensidad del evento, ya que las cifras e indicadores absolutos hasta ahora comentados (inmigrantes, emigrantes y saldo migratorio) dependen de la magnitud de las

poblaciones residentes en los territorios, y mientras mayor es ésta, más alta es la probabilidad de que la cantidad de inmigrantes y emigrantes resulte también mayor.

Las tasas se calculan con esa finalidad y expresan mediante una relación por cociente, la ganancia o pérdida neta por cada 1000 habitantes de la población media, es decir el saldo migratorio dividido entre la población a mitad de cada período. Las tasas así calculadas, reflejan la intensidad de la migración al expresar el efecto del saldo sobre la población media, y hacen entonces comparable los resultados, ya que toman como unidad de medida el impacto del número de migraciones (o migrantes) por cada 1000 habitantes.

Durante el intervalo quinquenal 1998-2002, las tasas de saldo migratorio positiva en orden descendente son las de Ciudad de La Habana, La Habana, Ciego de Ávila, Matanzas, Isla de la Juventud, Cienfuegos, Sancti Spíritus y Camagüey.

Las provincias con tasas negativas más intensas en ambos períodos son las mismas que presentaban los mayores saldos, pero el efecto de la emigración sobre una población como la de Guantánamo, más pequeña en tamaño demográfico que las restantes, explica que se convierta en el territorio con mayor carácter emisor del país, expresado por el valor de su más alta tasa de saldo negativo.

Características diferenciales de los migrantes recientes

Se conoce que los migrantes internos no constituyen una muestra aleatoria de la población de los lugares de origen, ya que hay individuos que muestran propensiones más altas de emigrar que otros. Así, los hombres suelen desplazarse más frecuentemente entre áreas rurales y a una mayor distancia, básicamente allí donde la precariedad del estado de las comunicaciones y la transportación pudieran ser un obstáculo para que las mujeres se trasladen. Por otro lado, las mujeres prefieren migrar hacia áreas más urbanizadas en busca de una estructura más diversificada de las fuentes de trabajo y de la oferta de servicios. La población en edad laboral temprana y con un nivel escolar relativamente más alto, también muestra cierta propensión mayor a emigrar. Los solteros parecen participar más de la migración, sin que se pueda afirmar que ello se explica sólo por su más joven edad.

Asimismo, la migración interna afecta los valores del índice de masculinidad y la estructura por edades, de las poblaciones de origen y destino de las corrientes migratorias. Otros atributos de los migrantes, contribuyen a deprimir el nivel de escolaridad de los lugares de origen, el tamaño y tipo de familia.

Lo cierto es que análisis como éstos, sólo se llevan a cabo a través de encuestas o a partir de tabulaciones especialmente derivadas de las bases de datos de los censos con ese fin. A pesar de todo ello, no abundan generalizaciones que al respecto permitan sistematizar de manera integral el conocimiento sobre las características de los migrantes y en especial su comparación con los no migrantes.

En Cuba, dos estudios monográficos derivados de los resultados del censo de 1970 y 1981, arrojaron información sobre características de los migrantes, especialmente en cuanto a la composición por sexo y grupos de edades en el primero de los casos y también a propósito de la situación conyugal, el nivel de escolaridad, la situación ante el empleo y la estructura según grupos ocupacionales y participación por sector de la economía, en el segundo de los censos. La Encuesta Nacional de Migraciones Internas levantada en 1995 recogió y analizó también importante y novedosa información sobre características sociodemográficas de los migrantes, al momento de migrar y al final del período de migración.

En esta ocasión se ha preferido reflejar las características diferenciales de los migrantes y su comparación con la población no migrantes, a través de los resultados derivados de tabulaciones de preguntas de la base de datos del censo cubano del año 2002.

Cuadro 3
Por ciento de migrantes interprovinciales recientes y no migrantes según características sociodemográficas. Censos 2002 y 1981

CARACTERÍSTICAS	CENSO 2002		CENSO 1981	
	MIGRANTES	NO MIGRANTES	MIGRANTES	NO MIGRANTES
<u>Composición por sexos</u>				
Femenino	50,80	49,91	50,3	49,4
Índice de masculinidad(1)	96,90	100,30	98,7	100,2
<u>Color de la Piel</u>	100,00	100,00	100,00	100,00
Blancos	60,57	65,15	64,8	65,9
No blancos	39,43	34,85	35,2	34,1
<u>Grados de escuela terminada (2)</u>	100,00	100,00	100,00	100,00
Menos de 10 grados	62,57	66,43	69,10	78,5
De 10 a 12 grados	28,75	26,70	30,9(4)	31,5(4)
12 grados y más	8,68	6,87		
<u>Condición de actividad (3)</u>				
Tasa de Actividad	49,34	49,86	..	..
Tasa de desocupación	4,01	3,06	..	..
<u>Categoría Ocupacional (3)</u>	100,00	100,00	100,00	100,00
Dirigentes	11,82	9,83	23,3 (5)	15,9(5)
Administrativos	3,85	5,50		
Profesionales y técnicos	22,50	22,95		
Obreros de todos los tipos	35,43	34,51	37,2	40,8
Trabajadores de los Servicios	26,41	27,21	39,5(6)	43,3(6)
<u>Sectores económicos (3)</u>	100,00	100,00		
Primario	25,77	21,98	..	..
Secundario	33,95	39,36	..	..
Terciario	39,19	36,13	..	..
No pudo ser clasificado	1,08	2,53	..	..

Notas: (1) Varones por cada 100 hembras

(2) Se indagó para población con 6 años de edad y más

(3) Se indagó para población de 15 y más años de edad

(4) Se refiere 10 grados y más de escolaridad

(5) Se refiere a dirigentes, profesionales y técnicos

(6) Se refiere a otros en general.

Fuente: Datos calculados por el autor a partir de base de datos del censo 2002.

Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Demografía y Censos. *Estudios de las Migraciones Internas, 1981*. La Habana, 1984.

Por otra parte, se ha incluido información procedente del estudio monográfico del censo de 1981⁶, cuando la información disponible lo permitió.

En los dos últimos censos consultados, 1981 y 2002, la información disponible permite apreciar que al cabo de 20 años hay importantes cambios en un conjunto de características o atributos de los migrantes. Se puede resumir que se ha incrementado discretamente la participación de la mujer en la migración, ha disminuido la presencia de población migrante de color de la piel blanco entre ellos, han aumentado los porcentajes de población más escolarizada entre los migrantes y de manera significativa, se aprecia una mayor participación relativa de migrantes residentes en las áreas de destino, que se clasifican como dirigentes, profesionales y técnicos.

Cuando la comparación se hace teniendo en cuenta el carácter diferencial que los migrantes guardan con respecto a los no migrantes, se pone de manifiesto que las diferencias se han acentuado según color de la piel, en el sentido de una más alta proporción de no blancos entre los primeros. Son ahora mucho menores que antaño, las diferencias entre migrantes y no migrantes según grados de escolaridad.

También se incrementan las diferencias con respecto a las categorías ocupacionales, y ello pareciera indicar que hay cierta tendencia a la disminución relativa de la llamada migración dirigida, es decir la representada por personal de alta y mediana calificación que migra en respuesta a iniciativas estatales para resolver necesidades de la actividad económica y social.

Asimismo, la tendencia a que migrantes y no migrantes muestren más recientemente diferencias escasas en cuanto al atributo nivel de escolaridad y grupos ocupacionales, puede también deberse al efecto de políticas sociales más universales aplicadas de educación y escolarización, que benefician a todos por igual.

Es indudable que la contracción de la actividad económica productiva de los años del período especial, ha originado cambios en la estructura socio ocupacional, a favor del aumento de trabajadores por cuenta propia y que laboran en otros sectores emergentes de la economía, por lo que se asiste a una disminución de las proporciones de fuerza de trabajo obrera en la estructura socio-ocupacional.

⁶ Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Demografía y Censos. *Estudios de las Migraciones Internas, 1981*. La Habana, 1984.

El análisis comparado de las características laborales diferenciales en cuanto a los indicadores globales de la población económicamente activa (PEA) y la participación de los ocupados, migrantes recientes y no migrantes, según sectores de la actividad económica, no pudo llevarse a cabo para ambos censos, por lo que se arriba sólo a conclusiones al interior de la población migrante y no migrante en el censo del año 2002.

Al respecto se pone de manifiesto que la tasa de desocupación entre los migrantes recientes resultó algo mayor que la de la población no migrante, lo que sugiere dificultades en cuanto a la inserción en el mercado de trabajo de una parte de estos migrantes recientes.

Por otro lado las diferencias en cuanto a la participación de los migrantes recientes ocupados según sectores de la actividad económica muestra también importantes diferencias con respecto a la población no migrante del censo del año 2002, en el sentido que en los primeros se observa una proporción mayor de participación en el sector terciario de la actividad económica.

Un estudio publicado por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) revela tendencias recientes en cuanto a las características diferenciales de los migrantes, las que en sentido general apuntan hacia una mayor participación de la población masculina en la migración interna, mayor nivel de educación y de ingresos medios de los migrantes con respecto a los no migrantes, quienes sin embargo, pueden mostrar mayores niveles de desempleo si son migrantes recientes⁷.

En cierta medida, las características diferenciales de los migrantes en Cuba, confirman algunos de estos hallazgos, en especial aquellos relativos a la tendencia al aumento de la escolaridad de los migrantes, que en Cuba se traduce también en una mayor participación de migrantes dirigentes, profesionales y técnicos, quienes por tanto reciben mejores salarios. En contraposición a ello, la participación de la mujer en las corrientes interprovinciales recientes continúa siendo ligeramente más elevada.

Cuba y países de América Latina: comparaciones de la participación según sexos entre migrantes recientes

⁷ Rodríguez, Jorge. Rodríguez, Jorge. Migración interna en América Latina y El Caribe: estudio regional del período 1980-2000. *Serie Población y Desarrollo*, 50. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, enero, 2004, p.133.

El cuadro 4 recoge la composición por sexos de los migrantes totales recientes en Cuba y países de la región. Para ello se calcularon los por cientos de migrantes según sexos, así como el índice de masculinidad.

En general las proporciones de los migrantes según sexos tienden a ser similares. No obstante ello, se observa que ya en siete países hay un ligero predominio de migrantes internos masculinos con respecto a los del sexo femenino, lo que contradice la tendencia histórica de la mayor participación de la población femenina en la migración interna.

Esta singularidad pudiera interpretarse como resultado de la situación económica que estuvieron atravesando algunos países de la región latinoamericana, en términos de sus efectos sobre el empleo en los lugares de origen de los migrantes del sexo masculino, que muestran entonces una mayor propensión a migrar.

En contraposición a ello, Cuba es uno de los países en donde se observa aún un ligero predominio de población femenina entre los migrantes, lo que puede estar suponiendo que la migración interna masculina asociada a la pérdida de un empleo en los lugares de origen, no resulta una motivación importante.

Cuadro 4.
Cuba y países de América Latina y El Caribe. Composición según
sexos de los migrantes recientes entre divisiones administrativas mayores (DAM).

CUBA Y PAÍSES	AÑO DEL CENSO	MIGRANTES MASCULINOS	MIGRANTES FEMENINOS	PORCIENTO DE MIGRANTES MASCULINOS	PORCIENTO DE MIGRANTES FEMENINOS	INDICE DE MASCULINIDAD (VARONES POR/ 100 HEMBRAS)
CUBA	2002	107.825	111.777	49,1	50,8	96,5
Argentina	2001	542.361	534.475	50,4	49,6	101,5
Belice	2000	4.752	4.731	50,1	49,9	100,4
Bolivia	2000	219.216	205.455	51,6	48,4	106,7
Brasil	2000	2.565.639	2.630.454	49,4	50,6	97,5
Costa Rica	2000	94.875	90.428	51,2	48,8	104,9
Chile	2002	408.187	375.243	52,1	47,9	108,8
Ecuador	2001	290.682	272.035	51,7	48,3	106,9
Guatemala	2002	130.533	136.182	48,9	51,1	95,9
Honduras	2001	103.135	116.515	47	53	88,5
México	2000	1.838.050	1.946.273	48,6	51,4	94,4
Nicaragua	2005	52.615	58.034	47,6	52,4	90,7
Panamá	2000	76.877	76.781	50	50	100,1

Paraguay	2002	165.214	173.204	48,8	51,2	95,4
R. Dominicana	2002	138.088	155.662	47	53	88,7
Venezuela	2001	512.085	513.174	49,9	50,1	99,8

Nota: Se excluye a los nacidos en el extranjero e ignorados.

La cifra de migrantes recientes excluye a los menores de 5 años.

Fuente: Cálculos de la autora a partir de Base de Datos de CELADE, Proyecto MIALC y del censo cubano del año 2002.

Una suerte de conclusión:

Como resultado del derrumbe del campo socialista europeo y el recrudecimiento del bloqueo estadounidense contra Cuba, la planificación territorial y las políticas dirigidas a disminuir las disparidades regionales se vieron afectadas, lo que influyó en gran medida en las tendencias y dirección de las corrientes de la migración interna en el país.

Es por ello que el inicio de la década de los 90 y la aparición en escena del llamado “período especial” marcaron un cambio en la dirección sobresaliente de las corrientes, que se resume en el incremento de la inmigración hacia la capital.

Medidas de carácter administrativo tuvieron que aplicarse por vez primera para desestimular el movimiento migratorio hacia la capital, y en general, contribuyeron a contener las corrientes de entrada.

La provincia capitalina en el período quinquenal 1998-2002 resulta la provincia del país de mayor intensidad de migración interna, es decir con la más alta tasa de saldo o migración neta positiva.

Se puede resumir que se ha incrementado discretamente la participación de la mujer en la migración, ha disminuido la presencia de población migrante de color de la piel blanco entre ellos, han aumentado los porcentajes de población más escolarizada entre los migrantes y de manera significativa, se aprecia una mayor participación relativa de migrantes residentes en las áreas de destino, que se clasifican como dirigentes, profesionales y técnicos.

Cuba es uno de los países en donde se observa aún un ligero predominio de población femenina entre los migrantes.

Algunas de las peculiaridades de las características diferenciales de los migrantes en Cuba, se asemejan a tendencias que muestran los atributos de los migrantes en países de América Latina, tales como el incremento de sus niveles de escolaridad. Sin embargo, la participación de la mujer en las corrientes interprovinciales recientes continúa siendo ligeramente más elevada.

En la medida que el país vaya estabilizando su proceso de paulatina recuperación económica, las acciones en favor del desarrollo local se van haciendo más efectivas y sostenibles, y el reordenamiento territorial emergerá como resorte para influir sobre el sentido e intensidad de las corrientes migratorias más favorables a los requerimientos del desarrollo.

Bibliografía:

1. Castro, Fidel. *Discurso XII Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, 31 de julio*. Periódico Granma, La Habana, 1 de agosto de 1966.
2. Centro de Estudios Demográficos. *La población de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
3. Centro de Estudios Demográficos. Oficina Nacional de Estadísticas. Instituto de Planificación Física. *Las migraciones Internas en Cuba, Una exploración por Niveles del Sistema de Asentamientos poblacionales*. Colectivo de autores. La Habana, 1997.
4. Centro de Estudios Demográficos. Oficina Nacional de Estadísticas. Instituto de Planificación Física. *Resultados de la Encuesta Nacional de Migraciones Internas según Niveles del Sistema de Asentamientos: El caso de Ciudad de La Habana*. Colectivo de autores. La Habana, 1996
5. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). (2006). *Tablas de salida de la Base de Datos del proyecto MIALC "Migración Interna en América Latina"*. <http://www.eclac.celade.cl>.
6. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Demografía y Censos. *Estudios de las Migraciones Internas, 1981*. La Habana, 1984.
7. Comité Estatal de Estadísticas. Dirección de Demografía. *Las migraciones interprovinciales según el censo de 1970*. La Habana, septiembre de 1978, 79 páginas.
8. Morejón, Blanca. *Marcos Teóricos para la interpretación de la migración*. La Habana, Cuba. Septiembre, 1984.
9. Oficina Nacional de Estadísticas. *Tabulaciones de la Base de Datos del Censo de Población y Viviendas del 2002*.
10. Rodríguez, Jorge. *Migración interna en América Latina y El Caribe: estudio regional del período 1980-2000. Serie Población y Desarrollo, 50*. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, enero, 2004. (En soporte digital).